

EL MUNDO

Ahora me voy a vengar: lo primero de todo de mí mismo, del cuidado de mis uñas, del temor a herir, de mi expresión tan comedida, del exceso y de la falta de sinceridad, del perdón y del castigo, del crimen y de la novela, del mujik y del señor.

Ya he leído bastante, ahora pasemos al comedor, contemos los cubiertos y echemos un vistazo a los cuadros de la sala, salgamos al jardín y contemplemos las nubes, la manga de riego, la puerta del garage y las hormigas. Aquí dice que ayer han asesinado a Luther King, mañana nadie se acordará de Caín y Abel pero veremos a Lumumba en las estampas de todos los libros y volveré al comedor con un niño transparente y le podré contar todos sus huesos, agitaré la campanilla y entrará Johnson caricaturizado de mayordomo y el niño moverá un dedo y todos los platos serán servidos y saldremos al jardín y le leeré un cuento de Chéjov bajo unas nubes blancas y maravillosas que no hacen daño a nadie.

